

El Espíritu Santo para hacernos comprender este estado tan feliz de nuestros primeros padres, mientras vivieron en la inocencia, nos declara que estaban desnudos y que no se avergonzaban; así como que apenas el pecado los hubo manchado, cuando luego los sentidos se les abrieron, y se avergonzaron de su desnudez. San Pablo lo llama *fómes del pecado*; y para hacernos comprender mejor toda su fuerza, lo llama, escribiendo á los Romanos *pecado*; no porque en realidad lo sea en sí mismo, sino en cuanto conduce á él: y por otra expresion lo llama tambien, *ley del pecado, que se opone al espíritu*. Ahora bien; si nuestros primeros padres no hubiesen perdido la justicia original, no habrían perdido el don de integridad, no habrían tenido *fómes del pecado* ó concupiscencia, y por tanto se habrían multiplicado sin menoscabo de su virginidad: y no podía ser de otro modo, teniendo el don de integridad. De lo cual se sigue que habiendo María sido concebida sin la culpa original, tuvo el don de integridad cien y cien veces mas perfecto que nuestra primera Eva, luego no pudo tener hijos que le arrebataran su Virginidad: y tanto menos los pudo tener, cuanto que Ella es la toda llena de gracia, la que tuvo consigo al Señor y la verdadera Madre de Dios. No pudo tener hijos naturales ó segun la carne, porque su estado de gracia estaba absolutamente opuesto á una accion que si no es pecado, es al menos hija del pecado é inclina al pecado. No pudo tener hijos carnales, porque así como Jesucristo estaba esencialmente separado de todo pecado, María por gracia y privilegio estaba absolutamente separado de él: por tanto no pudo haber en Ella la accion de concebir por obra de hombre. No pudo tener hijos carnales, porque en ella no hubo el *fómes del pecado*; como si dijéramos: *no hubo efectos sensibles del espíritu sensitivo en orden á las cosas sensibles que se oponen á la razon, la ofuscan y la conducen al pecado*; queremos decir, que no hubo en ella aquel conjunto

de apetitos que nos privan del don de integridad, sino que por gracia y privilegio era integérrima. Y así como lo blanco, necesariamente es blanco; así la Virgen concebida sin pecado, necesariamente habia de ser Virgen: y así como lo blanco no puede dejar de ser blanco, así la Virgen no pudo dejar de ser Virgen: y así como seria el mayor contrasentido llamar á lo blanco negro, así es el mayor absurdo decir que la Virgen tuvo hijos carnales. ¡Ah! ¿cómo habia de tener hijos de pecado la que no era capaz de tenerlos? ¿cómo los habia de tener de José cuando el Santo Patriarca era tan Virgen que como nos dicen los Padres, dos Virginidades se juntaron en matrimonio?

42. *Debe ser perpetuamente Virgen por sus propias palabras.*—Nos refiere el Evangelista que la Virgen tuvo una conferencia sobre la encarnacion con el ángel San Gabriel, y que esta le dijo: *Cómo puede ser esto porque yo no conozco Varon*. María conoció la causa de la embajada que le enviaba el mismo Dios, no la turbó la presencia del Arcángel porque era su Reina, sabia el momento en que debia verificarse la Encarnacion del Hijo de Dios en sus purísimas entrañas, le constaba que era la hija predilecta de Dios Padre, la benditísima Madre de Dios Hijo, y la Esposa queridísima de Dios Espíritu Santo; como que desde los momentos de su Concepcion Inmaculada, conoció que era la Virgen de Isaías, y que por tanto, en Ella habian de cumplirse todos los misterios. Mas ¿por qué temió? ¿por qué el Angel se apresura á decirle no temas María? por qué como sobresaltada exclama *¿cómo puede ser esto porque yo no conozco Varon?* María en todos estos actos quiso demostrarnos que era la Virgen. Ella en su espíritu profético, vió á todos los herejes que habian de intentar despojarla de su pureza Virginal; vió que cristianos carnales habian de mancharla con sus blasfemias, y vió el gravísimo escándalo que se habia de dar á todos los cristianos; por esto se esfuerza en demostrar que es

Virgen, declarando que ella no conoce varon. Con sus palabras tenidas con el Angel, hace que conste que es la destinada á ser Madre de Dios, que concebirá por obra del Espíritu Santo, que la virtud del Altísimo la cubrirá con su sombra, y que ella no conoce varon. No dice que no ha conocido, no dice que no conocerá, sino que define su estado permanente, *no conozco*; porque así como era imposible que pecase, así era imposible que dejase de ser Virgen: no conozco expresion que declara su estado de perpetua Virginidad consagrada á Dios, porque en todo tiempo debía verificarse en ella, el misterioso: "No conozco Varon."

Notemos á los Santos Padres que explicando el mismo pensamiento dicen: *La Virgen no tuvo la Virginidad mediante la continencia y el cuidado, como sucede con las demas mujeres, sino que tuvo la virginidad natural á su estado de inocencia y de Concepcion sin pecado.* Guericó aclara la sentencia diciendo: *que era como de piedra y del todo insensible á los estímulos de la concupiscencia de la carne.* Santo Tomás de Villanueva hermosea lo mismo diciendo: *que la carne de María fué santificada antes de que se le infundiese el alma, por esto fué hecha sin mancha de pecado; y que no solo Ella no lo contrajo con los demas, sino que quedó su interior y su exterior con una paz completa como verdadera habitacion de la justicia infinita.* Ricardo de San Victor prueba lo mismo, haciéndose cargo del verso del Salmo 45 que dice: Venid y contemplad la obra del Señor; pues asegura que el Señor puso los prodigios sobre la tierra quitando la guerra totalmente. Mas ¿cuya es esta tierra? *Es aquella tierra Virgen de quien salió la verdad que vivia en una paz absoluta, es la virgen que no teniendo fômes de pecado estaba toda llena de gracia:* tambien está explicado en la sustancia la sentencia de María que dice: *Cómo puede ser esto porque yo no conozco Varon.*

Otra prueba que nos demuestra que María necesariamente debia de ser Virgen por su propio estado, es que segun el testimonio del Angel, ella estaba toda llena de gracia. A la Santísima Virgen María, le convenia el estado mas perfecto como Madre de Dios: y si como dice San Agustin, *es mas perfecto no tener enemigos que tenerlos*, claro está que María no pudo tenerlos supuesto que tenia el estado de perfeccion; claro está que no tenia los enemigos de la concupiscencia, claro está que no podia perder la Virginidad, claro está que necesariamente debia de ser Virgen. Si como dice el eximio Suarez la santidad perfecta es la que excluye todo movimiento contrario á la ley, claro está que la Santísima Virgen tuvo esta Santidad; claro está que no tuvo ningun movimiento contrario á la ley; claro está que no tuvo los movimientos de la naturaleza; claro está que no tenia la facultad de concebir de un modo humano; *claro está que no podia tener hijos.* Victoriano haciendo comparacion entre los santos y la Virgen, nos enseña esta notable sentencia: *Grande ha sido en los santos no haber sido vencidos del vicio; pero mas grande fué en María que ni siquiera pudo ser atacada.* Con tanta razon pudo decir: *¿cómo se hará esto porque yo no conozco varon?*

43. *Debe ser perpetuamente Virgen porque Dios así lo quiso.*—Jamás, jamás dice el devotísimo Esiquio *el humo de la concupiscencia tiznó á María, ni el gusano de la voluptuosidad la tocó siquiera;* porque si bien es verdad que tenia todas las pasiones que podian conducirla á todo lo bueno, tambien es cierto que carecia de todas las pecaminosas, por cuya razon la apellidan muchos Doctores la impecable por gracia y privilegio: así fabricó Dios á su Madre porque quiso: *y así quiso fabricarla, á fin de que fuese la perpetuamente Virgen.* El cardenal Cayetano con aquella copia de razones que le es tan propia, nos dice, que Dios á trueque de conservar á su Madre intacta y la

integérrima, juntamente con las pasiones que debian conducir-la al bien, le infundió actos perfectísimos que contuviesen todos sus apetitos, para que nada hiciesen contra la razon, para que en todo obrara como convenia á la Madre de Dios.

Para conservarla la intacta y la integérrima, continúa, la rodeó de una perfeccion estrínseca tan poderosa, que le quitaba los objetos de malas afecciones ó le negaba el concurso hácia ellos con lo cual quedaba siempre la admirable. Para conservarla la intacta y la integérrima la revistió de toda la reunion de las virtudes prácticas en el grado mas heróico, de todos los hábitos buenos en sí mismos ó atendidas las circunstancias: y todo se lo infundió en el grado mas absoluto é intensivo. Para conservarla la intacta y la integérrima, la gracia le comunicaba una dulzura tan suavísima, que apoderándose de su ánimo á cada paso la abstrayera de los sentidos, si estos no estuvieran soberanamente fortificados. Para conservarla la intacta, y la integérrima le fué dado como explica Vazquez una contemplacion continua, y un amor tan sobre todo amor que no cesaba ni un momento: divino modo con que Dios quiso fabricar á su Madre, añadiendo á todo esto en opinion de muchos Doctores, el ver á Dios de un modo el mas semejante á la sagrada humanidad de nuestro Señor Jesucristo. Y semejante á la sagrada humanidad de nuestro Señor Jesucristo. Y semejante mujer podia no ser Virgen? ¿semejante mujer podria abajarse á unos actos que son de carne? Sus pensamientos del todo celestiales y aun divinos ¿y habria podido obrar la union carnal? Concluyamos que María fué siempre Virgen, porque Dios así quiso fabricarla obrando en su favor toda especie de milagros.

Que María guardó siempre la Virginitad es artículo de nuestra Santa fe y lo demuestran San Jerónimo, San Juan Crisóstomo, San Agustin, San Epifanio, San Ambrosio, el Damasceno, Ruperto y otra multitud innumerable. Entre los muchos argumentos que presentan nos haremos cargo de uno que es de los

mas claros. Fué Virgen antes del parto, en el parto, y despues del parto, porque así lo dice San Lúcas (1. 27). María segun él no fué una mujer, sino una Virgen y Virgen por estado. Por esto Gabriel no llevó la embajada á una mujer; sino á una Virgen, y Virgen que concibe y pare. Como si dijera: mirad hombres que una Virgen siendo Virgen concebirá y parirá un hijo. Es un suceso misterioso; pero es el gran milagro que Dios ha prometido á Acáz diciéndole por Isaias: *Una Virgen, es decir, una doncella que conserva su virginidad intacta é incorrupta estará preñada y parida.*

Todos los Doctores de la Iglesia han defendido tan bella prerogativa de la divina María, y San Bernardo la concluye de solo su nombre. María es llamada y significa estrella; así como esta sin lesion propia echa de sí el rayo de su resplandor, "así la Virgen sin violar su entereza engendró, parió y echó de sí "al resplandor del Padre y á la luz de las naciones:" y así como el rayo de luz no disminuye en manera alguna la claridad de la estrella, sino que antes la hermosea y las ilustra, así Jesucristo no disminuyó el lustre y resplandor de la Virginitad de su Madre, sino que antes cobró nuevo lustre y brillantez. San Pedro Crisólogo añade en el mismo sentido: "En la Encarnacion, ó Virgen Santísima, creció vuestra castidad y limpieza; y fortificóse vuestra entereza Virginal," San Fulgencio exclama: "Dichosa vos ó Virgen María, porque habiendo parido "á Jesucristo nuestro bien, creció y se aumentó vuestra entereza y virginitad."

La santa escritura nos refiere en San Mateo (1. 18). "Que María era la Madre desposada," y llamóla así con el acuerdo mas acordado de cuantos inspiró el Espíritu Santo. Por que despues de habernos atestiguado que José era el esposo de María, al mismo tiempo se sirvió de la palabra desposada porque es sinónimo de doncellez y limpieza; así con la combinacion de ambas

palabras, concluye el Espíritu Santo, que es María la dotada de toda entereza virginal y de la maternidad divina á un mismo tiempo; porque Ella es la Virgen y Madre: así de un modo tan claro y tan expreso se vé notado en la criatura y en los padres, que Dios quiso que María fuese perpetuamente Virgen!

Los santos padres nos demuestran que Dios quiso que María fuese perpetuamente virgen, afirmándonos que Dios tuvo cuidado de darnos á María no solo con el fomes de la concupiscencia ligado como lo han tenido algunos santos, ó casi del todo extinguido como pudo tenerlo Juan Bautista, *sino que tambien sin haberlo tenido jamas como concebida sin la culpa original*. San Bernardo así expresa su pensamiento. Yo pienso que fué tan copiosa la gracia que recibió María, que no solo hizo immaculada su concepcion, sino que con ella quedó para toda su vida inmune de pecado: *así determinó Dios formar á su Madre! así no quiso sufrir que sintiera en su carne ni un movimiento de concupiscencia! así le concedió la integridad de su naturaleza! así fué la virgen y la perpetuamente virgen! Y cómo habia de tener hijos la así fabricada por el Señor!*

San Juan Damasceno haciendo un panegirico de la perpetua virginidad de María, nos la presenta gobernada divinamente por el Espíritu Santo y obrando amantísimamente por Dios: *así tan lejos estaba de todo acto de concupiscencia!* San Bernardo afirma que Dios fabricó á su Madre en una disposicion la mas perfecta, separándola de toda culpa; y si bien es verdad que dejó en Ella el amor, el temor, la admiracion, el horror y demas pasiones que pueden tenerse sin pecado, y que sirven para la virtud: *pero jamas, jamas tuvo la facultad de pecar, ni tuvo la concupiscencia*, ya porque recibió la naturaleza sin la culpa, ya porque como dice San Anselmo, recibió el mayor grado de pureza que puede recibirse despues de la de Dios: *¿y la así privilegiada habia de abrazarse con un acto que es una*

consecuencia del pecado? No: María no tuvo hijos; ni jamas quiso tenerlos: porque siempre fué la bendita entre todas las mujeres, siempre tuvo consigo al Señor, y siempre estuvo toda llena de gracia, y por tanto, de la gracia de ser perpetuamente virgen. Así habla Tertuliano cuando afirma, que la gracia encontrada por María, "fué la que Eva habia perdido." El cartusiano y el idiota así expresan su idea. María encontró la gracia corporal que hizo de su cuerpo un vaso purísimo de inocencia sin la menor mancha y sin la mas leve mota: halló la gracia de la justicia original, "el don de integridad, el privilegio de ser "Madre sin dejar de ser Virgen," así concluyen cuidó Dios de la gloria de su Madre, queriendo que cada palabra de la anunciacion publicara su perpetua Virginidad.

El célebre Canisio y el cardenal de Cusa, decian en el mismo sentido, "es María el verdadero lirio entre las espinas:" y Ricardo añade, jamas se ha visto tanta corruptibilidad con tanta incorruptibilidad: fué absolutamente incorrupta cual convenia á la Virgen Madre de Dios; y fué tan corrupta que sufrió todas las consecuencias de la pena merecida por el pecado. San Bernardo adorna la misma reflexion presentándonos á la Virgen con los gozos del paraíso, con los trabajos de este mundo, y con los padecimientos de Jesus: "tan cierto es que ni pudo asomarse á la Virgen la idea de "tener hijos!" Porque si entre los Virgenes prudentes acontece que les da horror la sola idea de tener hijos ¿qué sucederia con la Reina de los Virgenes? si las virgenes prudentes abominan todas las acciones que conducen á ser Madre ¿qué sucederia con la Santísima Virgen que es por antonomasia la Virgen prudentísima? tan falsa, tan herética, tan irracional y tan impia es la sentencia protestante, que asegura que María al morir no era Virgen porque habia tenido otros hijos.

Oh María! la clementísima señora mia, tú debes ser del todo

alabada y glorificada, ya que estás dispuesta á perdonarnos á todos, y á todos llenarnos de tu gracia. Tú que das la paz á la tierra, la eterna salud á los enfermos, y la vida á los muertos; tú que nos inflammas en la virtud, nos consuelas en la adversidad, nos extingues la concupiscencia, haces castos á nuestros cuerpos, puros á nuestros corazones, y quieta á nuestra voluntad: Tú que eres la Virgen singular, amabilísima porque eres divinamente fecunda y venerable por tu heroica santidad: Tú que diste al mundo el Verbo encarnado, y lo restaurastes y lo redimiste y lo salvaste: Tú que eres la anunciada por los ángeles y los profetas, la sublimada sobre todos los dones de la naturaleza y de la gracia, la educada por los primores de la virtud del Altísimo, y toda impregnada con el rocío de la caridad suma del Espíritu Santo: y Tú que eres todo lo dicho, por tu perpetua Virginitad, porque fuiste Virgen Santa, Virgen sóbria, Virgen devota, y que siendo singularmente integérrima concebiste sin menoscabo de tu pudor, lo diste á luz quedando la intacta, y continuaste toda tu vida siempre Virgen, te suplico humildemente, por el amor sumo que profesaste á la Santa Virginitad, que me libres de las asechanzas de mis enemigos, ya que se han multiplicado, me profesan sumo ódio, atentan contra mi alma y desean precipitarla bajo los piés del pecado. Reconcíliame Virgen prudentísima con Jesus el esposo de los Vírgenes, dame una carne pura semejante á la tuya con la que revestiste á tu Hijo: y por la leche virginal con la que lo amamantaste visítame con tu gracia poderosa, lléname de tu misericordia, ilustra-me con la luz divina y confórtame con tu virtud, para que vencidos todos mis enemigos del mundo, demonio y carne, practique la ley de Dios, dé el debido cumplimiento á todos mis deberes y logre un dia verte, amarte, honrarte glorificarte y adorarte en la eterna gloria. Amen.

44. Debe ser perpetuamente Virgen como Reina de los Vir-

genes.—Toda la Iglesia y todos los fieles á una voz alaban á María llamándola la Reina de los vírgenes; luego así como las reinas tienen eminentemente todo lo que tienen sus súbditos, claro está que María tuvo la virginidad perpetua, ya que el ser siempre Virgen es el distintivo de los vírgenes. Y á la manera que en sentir de los Padres, María, en el momento de su Concepcion Inmaculada, despues de haberse conocido á sí misma, le tornó á Dios cuanto de él habia recibido, consagrándole su virginidad; así tambien desde entonces por el conocimiento que le fué dado, comenzó su vida divina propia de reina de los vírgenes.

Esto hizo que San German comparase la Virginitad de María con la de Cristo: y que así como este dió la señal para que todos los hombres pudiesen ser vírgenes, así María dirigiéndose á las mujeres, les dijo: *Sed vírgenes como yo soy Virgen*: esto hizo que San Ambrosio la llamara *la porta estandarte de la virginidad y la maestra de todos los vírgenes*; que San Epifanio la apellidase *la Princesa de la virginidad santísima*; San Isidro, *la cabeza de todos los vírgenes*; porque Ella fué la primera Virgen consagrada, y la seguida por millares de millares; Alberto Magno que *la Santísima Virgen María era la Reina de los vírgenes*; y el Apóstol San Bartolomé, segun dicen Abdian y Lorenzo Justiniano, enseñaba que *la Santísima Virgen María fué la primera Virgen consagrada á Dios que hizo voto de virginidad*; y dice la primera, porque ninguno la habia precedido; ¡hasta este punto es la Reina de los Vírgenes! ¡y hasta este punto es ciertísima la verdad católica que afirma que María fué perpetuamente Virgen!

San Bernardo, que tanto nos hizo conocer á María, nos dice: *Que Ella ofreció á Dios con voto el sacrificio de su virginidad; y que por esto es llamada la Reina de los vírgenes, el ejemplar virginal y la primera que tremoló su blanco estan-*

arte. Hugo de San Víctor, Suarez, Vazquez, Lorenzo Justiniano y Alápide, dicen: *Que solo á María fue dado parir á Dios y permanecer Virgen; porque habiendo sido Ella la primera Virgen consagrada, fuese la Madre fecunda de todos los vírgenes, conservándose por consiguiente, perpetuamente Virgen.* Y ¿María no habria sido siempre perpetuamente Virgen? ¿María habria tenido hijos segun la carne? ¡Oh blasfemia! inmundada blasfemia pronunciada por los protestantes, y que han tenido el atrevimiento de estamparla en sus nauseabundos folletos, que con la mayor mala fe posible, han denominado: *La Virgen María en la Biblia.* ¡Sacrilegos! qué bien los condena San Leon al decir: *Jesucristo fué engendrado con una generacion nueva, porque conservó inviolable la generacion de su Madre; y no obstante de haber suministrado la materia de su carne, con todo ni siquiera fué manchada con un átomo de concupiscencia.*

Mas ¿cómo quedó despues del parto? Quedó Virgen Sacratísima, purísima, tan sumamente elevada en su pureza, que solo es superior la pureza de Dios, porque la de los ángeles en su comparacion es oscuridad feísima. Y una mujer así privilegiada ¿habriase juntado carnalmente con un hombre? ¡Solo un corazon protestante es capaz de abrigar semejante idea! María despues del parto quedó Virgen sacratísima, con una dignidad sumamente omnipotente, con el parentesco de afinidad con las Tres Divinas Personas y la mas unida con Dios, despues de la humanidad de Jesucristo; y *María así única y privilegiada ¿habriase unido carnalmente con un hombre?* A la dignidad suma juntóse una infinita santidad, y santidad tan inefable que solo pudo ser conocida por Dios: y una criatura perfectísimamente santa habia de abájarse á hacer un accion imperfectísima, si no en sí misma, al menos en cuanto tuvo su origen en el pecado? ¿habia de sumergirse en la corrupcion que lleva consigo

el acto de la generacion segun la carne? La Sacratísima Virgen fué dotada de todas las gracias, dones y privilegios, y la que, á fuer de Reina, concede á los redimidos el privilegio de conservar el lirio de la virginidad, y ¿Ella habria de verse despojada de él? ¿Qué mayor contradiccion puede suponerse! Con todo, este absurdo, que es considerado, y con razon, como el mayor de los absurdos, es el que se traga cual si fuera un grano de anís el autor del pestífero folleto titulado *Las Hijas de María.*

Concluyamos que María fué Virgen y perpetuamente Virgen, porque toda la gracia de la redencion le fué entregada de un modo tan absoluto que *Aquel Señor que puede todo lo que quiere, quiso todo lo que pudo en favor de su Madre María:* y despues de esto, María, purísimo oro, habia de juntarse con el inmundo cieno? Y ¿por qué los protestantes son tan ciegos que no solo afirman su posibilidad, sino que lo aseguran como un acto consumado? ¿por qué lo andarán diciendo todavia? ¿por qué lo harán objeto de sus predicaciones? ¿por qué lo habrán publicado en sus fatales folletos que han apellidado *Undécima noche con los romanistas, Las Hijas de María y La Virgen María de la Biblia?* ¿Por qué? porque odian á la Iglesia católica; porque odian las verdades que Ella profesa; porque odian al Romano Pontífice que las reclama; porque odian á todos los católicos queriendo extravíarlos, y porque odiando á Jesucristo, odian tambien á su Santísima Madre. Quisieran quitar el honor y culto que le es debido, y no pudiendo alcanzarlo, se congratulan con calumniarla, arrebatando de sus sienas en cuanto les es dable, la perla hermosísima de su perpetua virginidad. Y ¿qué diremos contra unos hombres semejantes? ¿cómo trataremos á unos corazones tan perversos? ¿qué juicios nos formaremos de unas almas tan negras? ¡Ah! la Iglesia los ha condenado con sus anatemas, los ha separado de su seno, les ha cerrado

las puertas del cielo, les ha neutralizado la Sangre del Redentor y abriendo las puertas del infierno, ha decretado que la infinidad de sus tormentos, sean sus propios tormentos por toda una eternidad: así decimos nosotros como hijos verdaderos de la Iglesia: y ya que obstinados siguen las pisadas del demonio, sean como él condenados si no se arrepienten de sus blasfemias y demas pecados.

CAPITULO VIII.

CÓMO LA TRADICION Y LOS SANTOS PADRES NOS DEMUESTRAN LA PERPETUA VIRGINIDAD DE MARÍA.

45. *Argumento de los protestantes contra la perpetua virginidad de María.*—Dos especies de argumentos, lector carísimo, aducen los protestantes contra la virginidad de María. Unos niegan completamente que sea la Santísima Virgen María la Virgen de Isaías; pero se valen de unos argumentos tan fútiles, que ni merecen el honor de refutarse, porque con solo presentarlos, quedan sin valor alguno. Ellos dicen que Isaías no habla de una Virgen que hubiese de permanecer Virgen; sino de una Virgen pero que perdería su virginidad en el matrimonio. Otros que á la ignorancia y mala fe añaden la infamia, sin mas argumentos ni pruebas que sus dichos, afirman que María tuvo hijos como las demas mujeres: y con una blasfemia de las mayores que pueden pronunciarse, presentan á María corrupta ya antes de que se desposara con el Señor San José: y siguen diciendo cosas peores, que omitimos expreso por no escandalizar. Pero ¿quién hará caso de un protestante blasfemo? ¿quién hará caso de un ignorante que prefiere no instruirse á fin de poder seguir blasfemando? Pero por fortuna estas ideas

no las admiten los buenos protestantes, aunque por su desgracia se prohijan otras de tan fatales consecuencias, que renovando los errores del hereje Elvidio, niegan la perpetua Virginitad de María. Confiesan que es la Virgen de Isaías: confiesan que fué Virgen antes del parto, en el parto y despues del parto; pero afirman terminantemente que despues de haber tenido á Jesucristo, casó con el Señor San José y que tuvo de este hijos é hijas: así dice el autor de los folletos *Las Hijas de María*, el de *La Virgen María de la Bibilia* y *La Virgen María de la Iglesia Romana*. Véamoslo.

1º Despues del nacimiento de Jesucristo, dice el autor del folleto llamado de *Las Hijas de María*, Ella casó honorablemente con José, hombre de santidad y de estirpe real. . . . Señor protestante, esto es una mentira; pues no hay ningun pasaje en la Sagrada Escritura que diga semejante cosa, y ni siquiera lo puede decir, porque María estaba casada con José cuando se le apareció el Angel de la Anunciacion: y si no, alegue usted el texto.

2º Qué María tuvo muchos hijos, lo leemos con frecuencia en la Sagrada Escritura. . . . esto es otra mentira, porque no se lee en la Sagrada Escritura no digo con frecuencia, mas ni siquiera una sola vez. . . . y si no haga el favor de presentar los textos que dicen que María Santísima la Madre de Dios tuvo muchos hijos.

3º El Nuevo Testamento nos habla de los hermanos y hermanas del Señor, pero la Escritura no dice que sean hijos de María la Esposa de José; sino que son llamados hermanos y hermanas del Señor, es decir, fueron llamados así porque eran sus parientes cercanos, como Judas Apóstol, hijo de María de Alfeo; Simon y Jaime, hijos de María Cleofas; y Juan y Santiago, hijos de María Salomé. Ademas las hermanas de Judas se llamaban Ester y Tamar: y como unas y otros eran parien-